

Alejandro Sandoval

LOS  
héroes  
y los  
demás

M861.44  
S28  
Ej.3

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS

# LOS HEROES Y LOS DEMAS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS

**Alejandro Sandoval**

**Los héroes  
y  
los demás**

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS**

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS  
Rector, licenciado Jorge Hiriartt Estrada  
Secretario general, Licenciado Benjamín Arellano Valdez  
Dirección General de Difusión Cultural,  
licenciado Virgilio Rivera Delgadillo



M861.44  
S28  
EJ.3

Para Pati

*Terminaron los tiempos de la soledad.  
Empezaron los tiempos de la solidaridad.*

Alejo Carpentier

Primera edición, septiembre de 1983  
© Universidad Autónoma de Zacatecas, 1983  
© Alejandro Sandoval, 1983  
Impreso y hecho en México

Edición realizada en Praxis, artes gráficas, Fernández Leal 116-B,  
Coyoacán 04020, México, D.F.

## los héroes

*El mundo advertirá poco y no recordará  
mucho lo que aquí digamos nosotros, pero  
nunca podrá olvidar lo que hicieron ellos.*

Abraham Lincoln

La noche ha comenzado su fondo de impaciencia

No hablaré de los grillos  
porque el recuento puede asustarse  
y ahora es cuando llega

él y nosotros nos desvisten

los zapatos color a verano  
agitan tu idea de la desnudez

Te contaré

Desnuda Seriedad  
que antes de entrelazar las manos  
mucho antes de saber  
siquiera reconocerte entre una multitud

antes en fin  
de comenzar con tu frente y tus mejillas  
tuve que conocer los pasillos verdes

Y digo ver

porque hay unas ataduras  
en las que el querido Marx  
(escucha

Ojoncita  
también pienso en Jenny)  
hubo de posar sus manos  
ataduras  
gravedad  
que nos amargó los primeros andares

Vi los pasillos entre las figuras que amamos  
y temprano me di cuenta  
de que al primer triunfo sobre nuestras tierras  
comienza la edad  
y si las mentiras  
se atrevieran a darnos la bofetada  
nos dirían que somos tan jóvenes como ese triunfo  
pero tú y ellas  
conocen de los pasillos que me he rodeado  
que he merodeado

(pasillos desteñidos  
de donde sólo se atisba el verdor)  
de las derrotas que me han impuesto

Nos perderemos en un intrincado  
mas los triunfos se sucederán

El recuento  
es el pasillo que se tuvo que conocer  
antes de aquel primer triunfo  
un pasillo que comienza  
con el final de otro  
en Las Coloradas  
el mismo día que amaneció lloviendo  
y nuestros padres pudieron llamarnos hijo

Sexo de Playa Ardiente

te digo  
que el desembarco fue lo más triste  
fue lo menos dramático  
Yo estaba lejos  
tan lejos  
como se puede estar dentro del regazo materno  
y sólo años después me aproximé a aquellos días

la certeza de llegar  
cuando un amanecer  
obliga a los manglares a doblarse  
cuando el triunfo era resbaloso  
(el agua al pecho)  
y tan movedizo como los aviones

El triunfo fue la naturaleza  
sometida a lo que se dibujaba  
en la cubierta de aquel yate  
el vigía quiso dejar caer el desaliento  
pero la niebla interna fue lanzada  
junto con los cordajes al abandonar el muelle

Es cierto

Suave Zozobra  
que al acariciar  
en su rencuentro  
a la naturaleza de la isla  
cada lugar llevaba la intención de perder el rumbo  
pero también cada combate aclaró el amanecer

El cañoneo hubo de ser un preludio  
para la desbandada enemiga  
y el fuego de fusiles  
y la metralla en la manigua serían menos importantes  
al romperse lo intrincado  
y hacer frente a la aurora

la salida del sol trae algo nuevo



él es quien pesa  
     por lo que aún no hemos visto  
     por lo que tanto hemos anhelado  
     por los pasillos que nos aguardan  
     con la impaciencia de dar a conocer  
     los inaudibles insultos de las trayectorias  
 Nuestro camino ha sido de amarillos anteriores  
 y de cortejos  
 No se qué tan desnuda estarás  
 o qué tan distante  
     Paisaje y Habitación  
 y si será esta noche  
 la señalada  
 para abandonar la espera  
 de las estrellas diferentes  
 a las oscuridades sin fondo  
  
 La lejanía amor  
 no es obligada por el olvido  
 y el distraerse  
 suele ser un contrario  
 llegando de los peligros  
  
 así a la lejanía  
 en vez de triunfo  
 llegaron vendajes  
 y se prefirieron significaciones  
 ajenas a la muerte propia  
 Allí entre la espera malgastadora  
 y las órdenes sin conocimiento  
 los cuellos eran abundantes  
 y las heridas hechas desde las vegetaciones  
 se aproximaban con rapidez a las arterias  
  
 Los aviones  
     al destrozar los pechos  
 intentaban una endeble creencia  
 de claudicación o de más bajas  
 hasta dispersar todo lo insurrecto

los aviones apuntalaron las columnas  
 de armas renovadoras  
 prepararon  
 las bebidas para envenenar sus triunfos  
     o si se prefiere  
     para que las derrotas acamparan  
     en el centro de la campiña soldadesca  
  
 para que las derrotas  
 pudieran comenzar su insustituible amenaza  
 rociando en las madrigueras el desastre  
     La mordedura de tu sonoridad  
     tiene algo de aquel veneno  
  
     desmonto mis banderas  
     por el gesto que implican  
     las emociones y su contrario  
     tomados con el asedio nuestro  
     como un asalto  
     como de secreto en días de caricia  
 y con recuerdos que a todos incumben.  
  
 las victorias  
 se vieron obligadas  
 a apuntalar con su sentencia  
 hacia la lucha armada  
 y las alarmas por las ráfagas  
 fueron siendo tomadas  
 cada vez con mayor soltura  
 hasta que el ruido de las piedras  
 no pudo llegar a constituir toda una actividad  
  
 Decir  
     odisea  
 es silencio  
 ante lo ensordecedor  
 de los tramos recorridos  
     (lo cañaverales más verdes  
     no alcanzan para cada paso)



Si se construye

la palabra  
es presencia  
de incontables  
primeros del año  
26 de julio

o es espanto de las fatigas

Claridad del Trópico

## los habaneros

*Tras las cuencas de los ojos hay una región  
inexplorada, el mundo del porvenir, que viaja  
por la línea del horizonte, viajero incesante.*

Henry Miller

Nos envuelve  
una violencia vertebrada

apenas hay espacio  
para las dichas muertas y los tiempos idos

El acontecer abre las manos

El cambio se presenta  
con ropas que ahora todos saben nombrar  
se presenta  
en medio de brazos  
que han descubierto  
cómo hacer armas y jardines

Las siembras se mueven  
hasta copar los campos  
y las gentes  
—muchas son las mismas de antes—  
se han puesto de pie

pasan hacia los campos de labor  
y la risa se queda danzando en los ojos  
Cuenta una historia y barre

Dice antes  
y recoge un montoncito de escoria

Dice ahora  
y sonrie

Es el comienzo de un viaje  
con las maletas para no regresar  
lo cual no significa olvido

El viaje sòn los instrumentos  
sin la sentencia de obligada sonrisa

Esto fue de las muselinas y las sedas

Hubo candiles  
y una orquesta de músicos negros

La casa  
desdentada  
ensaya una sonrisa  
pero la primavera ya no le corresponde

Los jardines hacen sus armas  
y la fachada  
ojos heridos  
danza que la habitó  
cierra un renglón de los testimonios

Aquí yace otro inútil intento

Otra noche  
otro sitio  
hablaremos del otro país  
de otros hombres y mujeres  
del odio que es otro en cada uno  
que ya no debe ser otro  
de la oscuridad ajena a la noche  
en donde existe otra lluvia

Pero  
amor  
alguien ha dejado que el deseo se ponga los ojos grandes

Erótico y sin fronteras  
un esbelto sol  
se adentra en las olas

un esbelto sol  
como los hombres y las mujeres  
deja caer sobre la orilla abandonada  
una seguridad de comienzo definitivo

Una ternura un calor  
aquí está La Isla  
después de veinte años  
y el futuro al que también  
[pertenece

a noventa millas  
está la primera tierra agresora  
y las palmeras de Rancho Boyeros  
cada vez saben mejor cómo dar la bienvenida

## los pasionarios

*Proponemos una comunidad de artífices, sin la diferenciación de clases que levanta una barrera arrogante entre el artesano y el artista.*

*Unidos concebimos y creamos el nuevo edificio del porvenir que será levantado algún día hacia el cielo por las manos de millones de trabajadores.*

Manifiesto Bauhaus  
(1919)

Fue un atardecer  
La ropa ya no se encerraba en el olor  
en esa vaga humedad que resbala del olvido

Hasta de los machetes agazapados  
en la cintura o bajo el brazo  
pudo desprenderse la imagen de suceso extraordinario  
y si se hubiera deslizado un temblor entre nosotros  
esto no podría relatarse así

Durante unos minutos estuvimos reconociéndonos  
hasta que llegó la orden  
tocando los hombros  
o tomando a las mujeres por la cintura

Ahora imaginen  
que el cansancio será posible sólo por las noches  
que los camiones se ponen en marcha

La tarde podrá estar tan hinchada  
como lo permitan los costados sin penas

los pasionarios

25

el trayecto ha sido tomado por la mosca delicada y  
[firme

que desde hace rato arde en todos nosotros  
y en el primer sitio que nos detenemos  
alguien acerca un montoncito de flores  
y rompe los puntales del silencio

Las palmas  
que ahora comenzamos a ver  
en algo son distintas  
a lo que están acostumbradas  
las ventanas de la ciudad

tal vez ya no son los fragmentos que nos dejan las  
[persianas  
tal vez son un deseo a punto de consumarse

El camión se detiene con más lentitud de la que  
[necesitamos

Al salir el camino se antojaba largo  
pero el atardecer ha sido de los más hondos  
y cuando ponemos los pies en la noche  
la gallina blanca comienza su vuelo

Hace calor  
los mosquitos están lejos de parecer un torbellino de  
[hojas muertas

El camino ha terminado  
más aún quedan los ojos a oscuras  
y la media voz hasta la madrugada

No había sido lanzada la mañana y ya caminábamos  
En esos momentos las palmas eran sólo una imagen  
[mal construida

un presagio repleto de ademanes y de otras voces  
de exclamaciones como las gotas de rocío en las  
[primeras cañas

Quando un río así se aproxima  
puede ser que los pájaros busquen refugio en las  
[matas cercanas  
y que todo en el amanecer deliberadamente se  
[suspenda

al levantar los machetes se consume el último  
[preparativo

Los ojos invocan bosques ardiendo  
y el sol nos hace retomar la fragilidad de la piel

Si se levanta la vista  
cualquiera puede pensar en una estela no memorable

Debajo de las palmas ha sonado la hora de la sombra  
y acá las huellas del cansancio vienen delineándose  
después de trasponer los sombreros y de humedecer la  
[ropa

Desde el ademán de secarse el sudor  
el paisaje se nos viene encima  
y sin embargo ningún cañaveral ha crecido lo  
[suficiente  
como para interrumpirnos

Esta segunda noche es distinta a cualquier otra

la máscara de las sombras posiblemente sea la misma  
pero el cansancio  
tiene una expiación más afortunada

No hemos envejecido  
aunque un poco tarde hemos roto con lo que tanto  
[nos asfixió

como si de verdad hubiera existido maleficio alguno

los amores en pena se cuelgan de la ropa  
nuestra condición de antes se queda tiritando  
lejos de la vida  
y el silencio lanza su cola al aire

Alguien se queda despierto un rato más  
y escribe

## los íntimos

*Amor, amor, aquí nos encontramos.  
Seda y Metal acércate a mi boca.*

Pablo Neruda

Una luna se desliza por tu frente  
y la imagen de los párpados se rompe

te descubro como a la primera metáfora  
como a las diéresis de tu cuerpo  
las madrugadas en que el amor  
encierra una mañana luminosa

La noche es tibia  
te descubro para cubrimos

La humedad de La Habana  
se resguarda en nosotros

por éso llego a tí  
como el que tiene por primera intención trastocar las  
[ropas

Con las manos así colmadas  
no cejamos en desarmar el juego  
y acudimos a los tapices nocturnos

los íntimos

29

la textura también ahora es propicia para naufragar  
[ante tu presencia  
mas sólo vuelvo a hundirme en tus ojos  
y el camino escogido desemboca en las lejanías de la  
[zozobra  
diferentes a las costas del pacífico  
cuando en el último amanecer nos sorprendió allí la  
[lluvia

diferentes  
como la ola y la caricia  
a las lejanías perdidas en el malecón habanero  
mientras pudimos aprender del otro amor

Hablamos de humedades  
como si quisiéramos tenderle un cerco al deseo  
pero su presencia no empieza  
con nuestras imágenes del Báltico  
ni la memoria se nos queda en las esquinas de San  
[Luis

¿Recuerdas la ciudad que nunca tendrá playas  
abandonada para poder llamar entrañable a un  
[anhelo?

Allí el deseo comenzó a ser doliente  
unas veces

y exuberante otras  
allí la pasión maldijo a los arrepentimientos  
y como en la ancestral leyenda de los amantes  
tu sola y posterior lejanía  
me llevó hasta las tormentas más íntimas

Los colores del Báltico te habitan  
y las olas que alcanzan su ribera  
se agazapan en tu cuerpo

La nostalgia ha sido consumada  
 porque nosotros conocimos aquellos parajes  
 al primer hastío de calles y cúpulas  
 en el inicio de nuestra plena confusión de orillas

Otra vez la noche  
 noche de obsesión para ser encuadrada  
 y la obsesión  
 como si fuera una irremediable y torpe aventura

Ahora la noche es una canción de negros

La noche nunca comienza igual aunque termine con  
 [un amanecer

La noche se inicia y concluye en los anhelos  
 La noche es la distancia misma

La noche El poema  
 podría continuar con una tonada de amor  
 pero a la nota para abrir el cancel del día  
 le falta la tibieza de la ausente

Tiene el sueño agobiado  
 el descanso tantas veces esperado casi con ternura  
 con una ternura imaginable  
 sólo si la mujer amada en incontables zozobras  
 y sosegados amaneceres  
 duerme al lado

ella reposa después del último anhelo del día  
 duerme  
 y el insomnio que ha comenzado a despuntar  
 no logra encaramarse en ella

El del dormir incauto

el de La Habana y la despedida como inhabitable  
 [fondo

el esperado en las tardes de México  
 el de los encuentros en las calles de Varsovia  
 lanza sus miradas hacia la negra canción de afuera

escribe para la de cabello lánguido y manos de viento  
 [nocturno

para aquella de piernas largas  
 para la amante que se desnuda como si ya fuera el  
 [nuevo día

escribe  
 y la noche retrocede ante la de piel tranquila  
 cuerpo como mañana que no quiere izar los filos

Escribe hasta componer una caricia largamente  
 [envejecida

No existen nombres para la que ha hecho descender  
 [este desvelo

tampoco para la que alcanzó a unirlo  
 Su magia duerme al costado izquierdo

Acá una inquietud de palabras en voz baja  
 o de los altos días recorriendo cuerpos y diferentes  
 [calles

se agazapa el sueño

sabe que ya vienen los amaneceres de mujer tendida  
 y prefiere que la luz sea sorpresa  
 sólo para la que se ocultó entre sábanas  
 al negro canto que ya concluye

El olor a jardín sin muros  
 suele penetrar por las noches y acorralarnos  
 La lluvia entonces es menos necesaria

El dibujo enloquecido  
 que tú y yo hemos roto en algunos atardeceres  
 vuelve a empaparnos llega  
 y se pierde en todos nuestros anhelos  
 y sólo por lo doliente del deseo  
 las tardes tienen un final mínimo  
 un tacto como de llovizna

La ropa es así el juego ya desarmado  
 y nosotros la exhuberante penumbra

Un cartel sin colores  
 detiene aquí sus ruidos y sus luces  
 El olor comienza en los ojos de la intimidad

En estas noches eres toda hierba húmeda  
 y tu ternura va por la casa  
 mas el dulzor también llega desde las otras humedades  
 desde una tarde gris  
 con intenciones consumadas hasta tu olor nocturno

Llega una noche como de jóvenes  
 El atardecer fue los cuerpos distanciados apenas  
 Todo el día predijimos al suave saltimbanqui  
 que se presenta lejos ya de nuestras manos

de nuevo tendrá que consumarse  
 como uno más entre tantos  
 y tu cuerpo habrá sido el justo local

Otra vez el sueño quedará inconcluso

Fijamente cae la noche  
 Tomo tus manos Nos hacemos partícipes

La espuma

es la primera boca de Varadero  
 y tu cintura la espina  
 Si insisto en que desearnos duele  
 es porque nunca hemos arrojado al mar las dichas [muertas  
 y porque el Báltico es la mejor nostalgia

Hemos mentido  
 pero jamás ante la tragedia  
 de ver cómo el trópico se acababa contra tus pies

Hemos mentido  
 pero sólo para evitar el dolor de las noches nórdicas  
 para desearnos  
 un poco como a los veranos quebradizos

Y en lo que hemos nombrado nuestras orillas  
 arrecifes de todo primer amor  
 comienza el canto que ya no se escribe

Muchos meses hablamos sin caricias  
 y hubo otoños en los que nada pudo escribirse  
 y estaciones de lluvia  
 sobre las que se bordaron las soledades de tus [hombros

a pesar del polvo y de la falta de espumas  
 no olvidaste mi rostro  
 aquél que te hiciste en el valle  
 y en alguna parte de mis mejillas  
 rehicimos la curiosidad de las pequeñas humedades  
 y subí de una dicha a tus secretos  
 y tu piel delató mi cercanía  
 me acercó para pedirte que oyeras muy quedito

Y por esa alondra que seremos  
 por ese canto

aprendido del valle en el que amanecemos la primera  
 [vez  
 hemos de quedar encerrados en el rencuentro sin  
 [límites

Otra vez escribo para hacer imágenes  
 sobre la cámara perdida de nuestra humedad  
 para recorrer el viento que va de mi nombre a tus  
 [voces

hablamos  
 desde el sediento mecer

Cuando haces que mi cuerpo sea como el mar  
 tu piel

lenta  
 transcurre por mi boca  
 los labios se engarzan con su línea de caricias  
 y me oyes nombrarte  
 y los oídos son la cálida envoltura de los primeros  
 [saqueos

Robo la magia para volvernos hermosos

Te oigo  
 Reciente Amanecer  
 te veo aniquilar los temores de la más fuerte entrega  
 y tu nombre se adelgaza  
 para poder desear tu presencia en cada verso de locura  
 en cada noche escrita

## los enconados

*Este mundo tuvo un aspecto distinto  
 y tendrá otro más, también distinto.*

Paul Klee

un día de lluvia  
 un día para estrellar los acristales de la habitación  
 donde

fatigada

está parturienta

Desde que pasaron las ansias anteriores  
 al primer pequeño  
 nunca había estado tan sola

Hube alguía por ello  
 y pensar en las almohadas de aquel medisar  
 porque había llegado hasta el borde  
 solamente para entonar la copla de suerte

el tedio o el descanso no duelen en las primeras doce  
 [horas

y en las restantes nadie advierte que la fiesteza  
 se habla

y se escribe tanto

y a veces las ideas que ni llegan a éso  
 empujan por fuerza a perder el habla

pero cómo traición que todos son buenos al decir

si en un día casi de muertos  
   como ahora  
   y en donde hay  
   [esperanza  
 proclamo la Gran Mentira que me-rodea  
   o mejor  
 todo lo que me dolió el ser así  
   tan sórdilo  
 que apenas comienzo a entender lo que está

Mas el nacimiento fue como cualquier otro  
 la partera  
 con el aire de mujer que maneja la vida  
   el padre  
   un poco más  
   en los complejos  
   plexo de los familiares ahí presentes

y los temores disminuyeron

Después del nacimiento la madre se durmió  
 y la familia se fue retirando  
 por parejas hablando bajito  
 quitándole a este suceso la ya poca importancia  
 Al niño no le hacía falta maldición o maleficio

se fueron rumiando  
 y en cuanto la madre pudo  
 llevaron al hijo  
 para que al igual  
 la bendición asocara sus mejillas y sus frentes  
 Los felices padres llevaron al niño y  
 los bendijo el obispo en persona y  
 tácitamente les prohibió que al muchacho  
 le hablaran de cantidades e igualaciones  
   a ellos  
 que en su vida

Primero las horas  
   luego los días y los meses  
 se escurrieron entredándose  
 para ir a depositarse sobre la cabeza del niño  
 y el obispo y cantidades  
 recalcaron la utilidad  
 de inigualaciones y asociados  
   se cercioraron  
 del joven y empastado Karl en el último de los  
   [sótanos

y  
 el maleficio se cumplió antes de lo esperado  
 justo cuando nos contoraban  
 porque a dónde podríamos atisbar desde el zaguán  
 sino a las lugardas asaltadas por los ojos

cuando niños  
 una y otra vez  
 la música exactosa  
   casi exacta  
   de la cajita traída de  
   [otros lugares  
 mucho antes de que empezáramos a expulgar  
   [pesadillas  
 nos desaliñaba el color unánime  
   y los sueños  
 listos para ser barridos

dejaron de estar en la seguridad de cerrar los ojos  
 ya no nos hartarían la bondad

cuando niños  
 galpetosamente  
 se viajaba hacia lo oscuro del piano de nunca nadie  
 con saltos que aún nos hacen reir  
 como cosa de entrar y salir corriendo

para los demás el piano fue siempre refugiarse en el  
[mínimo sincolor

Pugnamos por ensartar sus ojos  
a las agujas nuestras  
pero de nada sirvieron  
ni  
los ademanes de los brazos  
que de tan largos apenas

todas las veces que pasó algo semejante  
pensamos concluídos los diminutivos  
y nos acechaba la certeza de haber nacido

sin razón

mas las tardes tomarían la esperanza  
ahuyentando la lluvia que amenazaba caer por las  
como en este instante [noches

sólo que ahora ya hemos  
[probado que estamos

al terminar esas noches  
los eucaliptos se desbordaron con la tierra adherida  
y las guaridas de los topos  
y las hojáidas  
como lo que habla más allá de la calle  
o como años amargados por la risa tutulta  
ante los más viejos descubrimientos  
decimos dolor

con apariencia de  
[aprendizaje

hablamos de la más inferna  
tierno  
por lo mucho que nos laceró el mundo  
tierna  
hasta llegar al más remoto hueso

y después man(oj)os  
la boca que comenzó a no saber hablar  
dejaron en cada sitio que nos trastocaba

Hablamos desde las bramas  
como quien apenas por la hora  
y el péndulo y su veneno sin la vuelta al hogar  
la crueldad de las raíces  
el ahogo de los juegos

y aunque han sido derribados lejos del poema  
el golpe alcanzó sus bordes  
la exacta en sol tuvo de asombro  
y las calles

por lo escuchado antes  
por las sólidas promesas  
tornándose a entravoz

la abuela  
la mano  
la muerte de una mejor historia

los otros ademanes infantiles  
también buscaban la manera de amortiguar  
y al descubrirse  
sólo se podían embadurnar sus futuras obsesiones/  
[abuela

hasta sentarse en el jardín  
aguardando la conclusión del inicio/ritual

el primer cuaderno  
y un lápiz con punta para grabarse en  
la memoria/la puerta  
cerrada para no permitir el escape de  
el desconcierto más absoluto  
y una pizarra

Los romperos horearon

las limpias maternas del hogar  
los rotos y los jugueteados deseos

Las horas se quedarían  
y una de tantas respuestas se abrió paso

Un timbre como el que aún golpea los restos de la  
miró las hojas y comparó la punta [infanci(a) cercó

La respuesta y su volumen  
para que la palidez se apoderara del interior infantil  
sombra

con las rodillas manchadas de la otra tierra  
cuando llegó bebiendo los restos del agua  
que sólo había roto avistando los eucaliptos

Esperaba encontrar algo más que fotografías  
en un reducto grisazul

Vegetación y un sólido calor  
de boca reseca

ojos desmesurados  
y así el paisaje tuvo su primera ruptura  
como esquirra de una maravilla codiciada  
acechada

hasta el fin del día  
para tantearla intaca  
como en el primer sueño  
a pesar de los tumbos dambe orís damba otrilla

Adelazarse entuaras las ataduras adelgazadas  
que la tierra tendía a cada rincón

El ímpetu de la caricia  
removió el sabor abonado  
y los tobillos con la resaca  
se aternaron para las dosis

que ya no fueron desencantos y maravillas  
[estranguladas

Mas comenzaron a doler las montañas a la espalda  
y quiso  
poder añorar la desnudez

De nada valieron la espuma y la arena  
no había sido dado recoger alegrías

Con el presentimiento  
de la vozada que rehúsa  
y amortaja tempranamente los poemas contrahechos  
hubiéramos interiores  
cubiertos con el querídotrolor  
decirle que uno de alas negras  
había desado los pómulos

refugiándose en el sexo  
desamparado hasta que ella tocó el íntimo devenir  
bastión

dondábamos sin zaña o dele aluación  
o en el mar  
a pesar de que la celda era tan líquida como ellos  
Nos alcanzó la desnudez  
y navamos las infancias que nos habían quemido

la muchacha dijo siempre  
para entonar no juntos semejante dicha  
y tuvimos a quien nos llegara a amar después  
por la justicia como tanto cristal sin uso

Y antes de la amante imperfecta  
pasamos a paterna de los travesaños encasados de  
[domingo

Las corrientes de aire cambiaban  
y los objetos testimonios de aventuras deslavadas  
angulaban el rechazo por otros soles



favor de ver lo anotado en el 2505  
o de prestar atención

Acomodándose en la ventana del recibidor  
el médico vio al niño con ojurias

El padre acabó cuando oyó la pregunta y el día  
[nublado]

No les permitió entrar el medisinio  
pero recordando los catequismas  
les dio un frasco

de inyectarle éso al muchacho  
justo de la edad en que se comienza a desatar  
[maldiciones]  
que sólo abrió los ojos para fijarlas

El padre aún quería vidar  
y caminó hasta un atrio  
y se quedó tocando la cara del niño  
¿dándole golpecitos?

Nosotros  
por fortuna  
según dicen los labios familiares  
y los momentos agradables cronicados  
desde antes de nacer estuvimos ahíotos  
y a la mesa nunca se sentó otro animal  
fuera del designio de amarse  
y de tirar la sal en cualquier rincón

Tiempo después las uñas  
nos desataron la tristeza  
contenida en las absidianas obsesiones  
frente a quienes de tanto temer el dejarnos solos  
nos quisieron hasta lo dañino  
hasestearle al placer infantil

Uno de los otros placeres

haciendo pensar por dónde  
[se podría deslizar el amor  
encontró tierra en nosotros

El amor llamer sin gasolina  
en contra de los adultares  
por no poder depositarnos  
su sueños

El padre veló entonces muchas madrugadas  
A-doloridas  
A-manecía lloviendo  
y apretando los sentidos dejamos  
[de rezar]

de murmurar inercias  
solemdables y viejas como los arrecifes

Nuestra madre dejó por algún tiempo  
pero las emociones ya no fueron ambiguas  
la paciencia terminó  
y todavía subsistimos junto a lo indebido que nos  
[enseñaron]

reparando las rodillas de mujer  
que se hilvanan en las auritas y en las aórculas

Insumores quién sabe al costado izquierdo lo  
[amarcaron]

Quién sabe cómo se acomodaron desengaños de todas  
[las alturas]

y en falsos trajines se insinuó un escape  
hasta que fueron aherrojados por acántidos  
[saltimbanquis]

Reconocimos al cortar el aire la fibrura  
de los puñoles altísimos  
y empezamos a degollar las tardes lejos de las tabernas

lejos-lejos lejos-lejos  
 entre el dice y dice  
 del estado del tiempo y de otras  
 prestando atención sólo a lo cercano  
 y hasta mucho después las noticias de sueños  
 [realizables]

leídas en manuscritos recientes  
 o llegadas con algunos viajeros  
 a los que en primera instancia se les había tildado

Alguien se ha olvidado del muchacho  
 el que nació sin necesidades de maldición o maleficio

No mostraba su inteligencia y primero los padres  
 y después todo el pueblo murmuró  
 dijeron  
 y a los tres días el obispo inclinó la cabeza

Se fueron olvidando del muchacho  
 hasta la noche cuando tembló el altar  
 y el obispo en ropa de cama

En las proximidades  
 el muchacho y otros entraban en movimiento  
 para llevar a cabo los sueños realizables  
 de los que tanto se había oído

Todo el pueblo despertó  
 y los de aristocrático ambiente hicieron coro al obispo  
 Hamelaliente  
 y los demás confirmaron la palabra  
 el muchacho traía manifiestos  
 mientras las lamentaciones por haber dejado que el  
 [mal saliera]

de los empastados  
 a donde había querido reducir al siempre joven Karl

Después hay una historia que todos conocemos

al muchacho también se le atribuye  
 que ya no sepamos en Diosarnos

pero lo cierto es que habremos abandonado nuestra  
 [primera ciudad]

porque su antesala de vehículos fue insuficiente  
 Dejamos  
 al monoazul y las cúpulas que obsesionaron al  
 [horizonte]

en la última de este libro  
 endechora como una espalda de bañista  
 a las aguas termales  
 poliedras por los cuerpos que no alcanzaron  
 a las historias anegadas en la abuela  
 a los padres y hermanos malpialando los correos  
 a los amigos sediciendo su geografía  
 a las paredes y los mercados con su signo de ejército  
 al estruendo que cada abril nos llevó a la maravilla

Eso dejaremos  
 intencionalmente  
 como cuando no echamos llave a la puerta  
 sólo para encontrar las cosas diferentes  
 a  
 cada

regreso  
 o partida  
 dondequiera  
 en el Caribe o en el Báltico  
 mi generación ha sido bella y fuerte

Desde el primer día de escuela  
 quisieron envolverla en abstrabés  
 pero el espíritu de libertad no viste alambreadas

Es a ella a quien he escrito  
 ojalá pudiera hacerlo mejor  
 pero no hay melodía



son las lenguas de la misa y sus elementos  
 son las razones que harán arder las uvas de los retablos  
 humedecerán historias

Su tenacidad no sobrevive a las cantidades

Las compañías duras y sinceras  
 no son para los moribundos de alcohol  
 o de soñolienta felicidad

son para el anhelo  
 de desentumecer los pulmones  
 [insomnes  
 por sacar lingotes hasta perder la  
 [tráquea

para la piel silabeada de los grasientos  
 para los hornos de nombres inválidos  
 para las agujas y su lujuria bordeada  
 para quien tenga el pendiente de los otros días  
 para el trabajo de robar descanso  
 que será el primer relámpago de los tobillos  
 [desencerrados

enmedio de los cuales habrá que hacer otros poemas  
 desenterrar  
 las heroicidades de los declarados culpables  
 por incinerar  
 [bastiones  
 ante las letras de los imperios

Hay que explorar las banderas  
 tomar el aire

de los que se pertrecharon para que el día gire  
 y y comenzar a ser tan unevos  
 que hemos de llear a Managua  
 cuando la calma todavía no sea un lago

A Managua

como si se recargaran los pertrechos  
 como si hubieran sonado las alarmas  
 y como la vista a los edificios que parecerán épocas  
 [deshaucidas  
 ajustes para que la ciudad florezca

No dejaremos que nada sea invención  
 desde las inescritas intimididades hasta el país  
 [declarado  
 los ademanes que se anidan después de la  
 [última batalla

Llegaremos un día como cualquier otro  
 de trabajo  
 un día que conservaremos detrás de las camisas

un día para el que la memoria  
 habrá de ser el largo poema que no escribiremos  
 un poema  
 difícil como el de nuestras tierras  
 iniciando cuando Europa despotesco de sus íntimas  
 [navecías  
 y en naverías

Colón era naufragante

Quizá fueron las lunes destas frágiles embarcaciones  
 el pulso que no tebáis para aquel hallazgo  
 hecho en las tardes  
 de rostro lastimado por tanto retar con obsesiones  
 hecho  
 quién sabe cuántos velámenes

Colón dubitó el lameda enramada página por mitad  
 que era el velante  
 de la narcación en precerir  
 mas el capitán enrutado con demastro  
 perdió la ruta







Foto: Adrián Bodek

Nació en Aguascalientes, Ags., en 1957. Ha estudiado teatro (Casa de la Cultura de Aguascalientes) y lingüística hispánica (Universidad Central de Cuba). Perteneció al Taller Literario de S.L.P., ha formado parte del Consejo de Redacción en la revista *Tierra Adentro* y ha sido catedrático universitario. Escribe poesía y ensayo, y ha publicado en: *Punto de Partida*, *El Gallo Ilustrado*, *Cambio*, *Xilote*, *Tierra Adentro*, *Casa de las Américas* (Cuba), *Cuadernos de Poesía Nueva* (España), *Revista de Bellas Artes*, *Dí* y *Plural*. Asimismo ha sido incluido en las antologías: *Tarea Poética* (Ed. Tierra Adentro) y *Asamblea de poeta Jóvenes de México* (Siglo XXI Editores). En 1976 publicó su colección de poemas *Esquina de Doble fondo* (Ed. El mendrugo), en 1981 *Sobre el Estado del tiempo* (Ed. Tierra Adentro) y en 1983 *Cuadernos Recientes de Señales Necias* en el volumen colectivo *Vuelta al Camino* (Ed. de la revista Punto de Partida). Está por aparecer *Antología de la Poesía en Aguascalientes. Siglo XIX y XX* (Ed. Oasis) en la cual realizó la selección, el prólogo y las notas. También prologó el libro de Salvador Gallardo Dávalos *Antología Inconclusa*. En 1982 obtuvo el Premio Nacional de Poesía de la U.A.Z. con el presente libro y mención en el Concurso Internacional de la Revista *Plural*.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS